

LA UNION CATOLICA.

PERIODICO INDEPENDIENTE.

Editor Responsable:—La sociedad de La Unión Católica.

Redactor:—Manuel A. Gallegos.

Sale á luz dos veces
por semana.

San José, 23 de Junio de 1890.

Número suelto 10 cts.
Un trimestre 2-00.

ADMINISTRACION:

Calle de la Universidad, N° 24 Oeste.

CALENDARIO CRISTIANO.

DOMINGO 22—San Paulino, obispo de Nola, san Albano, 10,000 santos mártires, santa Consorcía, virg.

LUNES 23—(Vigilia y ayuno.) San Juan presbítero y mtr. santa Edeltruda, virgen, reina de Inglaterra, santa Agripina, martir.

MARTES 24—LA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA. (Patrón de la poblacion del mismo nombre), san Fausto y compañeros, mártires.

Cuarto creciente á las 8 h. 18 m. de la mañana.—Buen tiempo.

Sexagésimo sexto aniversario instalación de la primera Asamblea Constituyente de la América Central.

MIÉRCOLES 25 — San Guillermo, abad, santas Lucía y Febronia, vgs. y mtrs., santa Orosia, san Próspero, obispo de Turin.

SECCION EDITORIAL

ADELANTE!

La República de Costa Rica encarrilada ya en las gezninas prácticas republicanas, marcha de una manera decidida hacia el progreso.

Fuerte ha sido la marejada que amenazaba hundir la nave del Estado, pero la mano experta del Gobierno actual que maneja el timón ha sabido dirigirla con acierto entre el oleaje de las exageraciones fanáticas de algunos círculos y entre los escollos que, ocultos bajo las aguas de la hipocresía de los que se llaman liberales, amenazaban hacerla encallar y romperla.

Repetimos lo que en nuestro pasado número dijimos acerca del actual Jefe del Poder Ejecutivo: no fueron vanas nuestras esperanzas: el candidato del pueblo católico de Costa Rica ha sabido mostrar que es un hombre ageno al fanatismo liberal lo mismo que al religioso, y que, sin que se tenga á adulación, excederá por

su buen juicio y firmeza de carácter á todo lo que la mayoría de la nación, que lo elevó á la Presidencia, esperaba de él.

De desearse sería que el Cuerpo Legislativo comprendiera las elevadas miras del Poder Ejecutivo, y en vez de ponerle dificultades al plan de Gobierno que se ha propuesto, le ayudase: no de otra manera merecerían el nombre de Representantes del Pueblo los Diputados actuales, pues el pueblo quiere y no solo quiere sino que puede impedir todo lo que se oponga al desarrollo del plan del Gobierno Constitucional que hoy nos rige.

Aun aquellos Diputados nombrados en la Administración pasada deben cooperar, por medio de prudencia,—esa prudencia diplomática que les hace falta no solo á algunos jóvenes, sino también á algunos viejos,—á encaminar nuestra Patria por el sendero de la verdadera civilización, la civilización que acabó con el barbarismo, lo mismo que con el látigo de los tiranos en Europa: la civilización cristiana.

Pero mucho más prudentes y consecuentes con las ideas y principios del Partido Constitucional Democrático y del actual Gobierno, deben ser los Diputados nombrados por la última Electoral y no marearse ni enorgullecerse por los efímeros aplausos y muestras más de poca cultura que de ilustración, que les den á cada palabra fuerte contra el orden actual de cosas, unos cuantos descuapados, la mayor parte de ellos ardidados por la derrota de su partido.

Todos los hombres sinceramente honrados y patriotas deben cooperar á la medida de sus fuerzas en la gran obra de regeneración política que hoy se propone el Gobierno y de palabra, pero de corazón, y con hechos si fuere necesario, decirle: ¡Adelante!

L. R.

COLABORACION

LO QUE SON LOS LIBERALES.

La luz resplandece en medio de las tinieblas, y las tinieblas no la han recibido.

San Juan, cap. I, v. 5.

Lux in tenebris lucet, et tenebre eam non comprehederunt.

“El lunes 9 del corriente, (dice el editorial de *La República*, número 1,141) que yo, el Presbítero Mayor-ga discursé en la tarde de ese día á la numerosa concurrencia que ávida de escuchar mis palabras me esperaba en la Santa Iglesia Catedral con ocasión de la fiesta religiosa en que tomaban parte principal los barrios de Mata Redonda y Hatillo; y que en vez de explicar un dogma (de los del catolicismo, se entiende). ó de que hiciera la necrología de uno de tantos modelos de belleza moral que han perecido en aras de la fe con abnegado heroísmo; que en lugar de proferir palabras dulces que refrescaran el ánimo, frases que redoblaran las fuerzas, que nutrieran y dieran vigor á las almas é hicieran germinar ilusiones y esperanzas: aproveché púlpito y concurrencia para cebar mi envenenado odio contra el partido liberal, cuyo único delito es garantizar al clero su existencia, pero en la órbita de sus derechos.”

“Que en mi proyecto temerario olvidé la misión sagrada que desde tiempo atrás he venido pisoteando: que dejé á un lado la forma oratoria, el estilo religioso y la educación, en fin, para sacar á relucir bruscas y toscas frases. Asegura que dije además: que el partido liberal debe sucumbir como que es el enemigo de la Iglesia y que el lema de los católicos debe ser siempre “*¡muera los liberales!*” Que tal es en resumen lo dicho por mí en todos los tonos y posiciones. Pregunta si hay derecho para convertir la tribuna religiosa en tribuna de demagogo y en arma de combate desleal é injusto? Si en una República democrática se puede urdir revolución libremente en una Iglesia? Si la Carta Fundamental se compagina con la rebelión? y si es el Obispo ó es el Gobierno quien debe cortar semejantes abusos de la ignorancia que allana el púlpito, sin más título que vestir un hábito, que no honra ni respeta?”

¡Cuánta necedad é hipocresía se apostan en tan corto trecho para atacarme! Dicen: ¡que no expliqué el dogma ni la moral cristiana! ¿Y dónde estarían ellos para que no me oyeran? pues si estaban en el cielo hasta allá levanté el tono y si en los abismos, hasta allí descendí también para buscarlos. ¡Admirro en realidad la memoria de estos señores liberales!

La existencia de Dios es un dogma católico que me ocupé en demostrar esa vez con interés religioso, ya que el liberalismo se ocupa en negarlo con fanático empeño. ¿No es verdad? ¡Dios, verdad tan eterna como él sólo, y más antigua que el Universo, se ve hoy reducido á la nada y prosternado ante el ídolo infame del liberalismo, ante la bestia del Apocalipsis, que por todas partes no predica más que destrucción y exterminio contra Dios y su religión!

Negar á Dios es heregía máxima porque ella envuelve la negación total de la fe, de toda moral, y por consiguiente de todo derecho, de todo orden, de toda sociedad y de todo culto: es un crimen de lesa-divinidad que ningún católico puede mirar indiferente y menos un sacerdote de la misma religión. Y si los liberales parapedados en su libertinaje ó mal entendida libertad se creen con especial derecho para negar su existencia, oscurecer su gloria, conculcar cínicamente su ley y despreciar su culto; tanto en el folleto como en el periódico y en la hoja, tanto en el gabinete como en la tribuna y en el club; tanto en la escuela como en la tertulia y en la calle, y lo que es aun más indigno faltando á la educación y á la decencia en el templo santo del Señor, destinado sólo para darle culto los creyentes, no para holgarse los impíos. ¿Tendríamos hoy también que pedir de limosna la educación y la finura á los señores liberales para podernos recoger con libertad y practicar nuestra santa religión? Somos netamente católicos! ¿Habremos perdido con tal título la autonomía de nuestra libertad? ¿Seremos por tal motivo desheredados hijos de esta cara Patria? ¿Seremos talvez por la misma razón esclavos ó bestias simplemente, para que nuestros dueños, (los señores liberales), nos obliguen á renunciar nuestros derechos y nos releguen á callar? ¡Ah nó! ¡mil veces nó! somos ciudadanos y hombres libres con derechos semejantes y obligaciones iguales que garantiza la ley y que el liberalismo inconsecuente, ó estúpido libertinaje no podrá jamás arrebatarnos bajo ningún pretexto.—Nuestro derecho es propio, natural, justo y legítimo, y tal, que ningún poder está en la tierra autorizado para privarnos de él, sin cometer un abuso de marcada injusticia, como desean los señores liberales.

Los señores liberales del editorial me inculpan de haber aprovechado la ocasión de numerosa concurrencia. ¡Qué originalidad! ¿Cuándo se ha visto sino á los locos hablar con las sillas, las columnas, las paredes y las puertas de un templo, cuando no es apostrofando?

¿Que si hablé fué para cebar mi envenenado odio contra el partido liberal? No me he referido á ningún bando político: fué contra el sistema, contra sus falsos principios y su nefanda doctrina: fué contra sus falsas promesas, vergonzosa y miserable ingrátitud; fué contra el doblez de sus procedimientos, pues, mientras que duró la dilatada lucha de gloriosa memoria para Costa Rica, se invocó la fe de los católicos (que son la inmensa mayoría de la Nación), uniendo el interés político al religioso y ahora se ha querido relegar á ese Dios, á esa fe, y á ese pueblo allá en los antros de inculta y vetusta antigüedad, apellidándole fanático, tupido é ignorante, y provocando de este modo particularmente la división y el conflicto, á donde ni el Gobierno ni la Iglesia han pretendido llegar; pero que los señores liberales, adiestrados, mejor diré, que amañados en el uso de esta clase de armas, se han prometido triunfar.

La humanidad tiene ojos claros y más ó menos lucido entendimiento, la luz del día no le falta para columbrar y discernir las tendencias del liberalismo que inventa necios cargos y pretextos falsos cada instante para alterar el orden, trastornar la armonía entre ambas potestades, turbar la paz y el bienestar social, corromper la fe y las buenas costumbres, etc. etc.

J. V. MAYORGA,
Presbítero.
(Continuará.)

REMITIDOS

Al Venerable Cabildo,
Clero y Fieles de la Diócesis.

Salud en nuestro Señor Jesucristo.

Habiéndose permitido por el acuerdo 81 del 13 del presente mes dar en las escuelas primarias y las anexas á los colegios la enseñanza religiosa que el pueblo ha solicitado con tanto anhelo, *exhortamos* á los padres de familia á que no se descuiden de enviar sus hijos á las clases de religión, que deben darse todos los sábados de las once de la mañana á las dos de la tarde.

Los señores párrocos comunicarán oportunamente al pueblo el *reglamento* que debe ser observado en esta enseñanza y esperamos que todos los fieles se prestarán gustosos á contribuir por su parte á su ejecución.

No queremos dejar pasar esta ocasión sin manifestar á todos los fieles, cuanto debemos agradecer al Gobierno Nacional por el importante paso que ha dado dando una prueba clara de los sentimientos de *equidad* que le ani-

man, probando así que nuestra Patria puede esperar toda clase de bienes de un gobierno que se propone hacer *justicia* á todos.

Esta carta será leída el domingo 22 del presente mes durante la misa parroquial.

San José, á 19 de Junio de 1890.

✠ BERNARDO AGUSTO,
Obispo de Costa Rica.

ANTONIO DEL CARMEN ZAMORA,
Vicario General.

REPRODUCCION

LA MISION DEL APOSTOLADO
SEGLAR Y LA LIGA CATOLICA
DE LA AMERICA LATINA.

Roma, Febrero 17 de 1890.

Señor Director de EL TIEMPO.

Méjico.

(Concluye)

La cruz soldrá victoriosa de las modernas catacumbas, como salió de las antiguas; y á su bendita sombra el mundo resucitará y todo volverá al orden cristiano.

Y esa resurrección vendrá por nosotros, diré con La Cordaire; el mundo que no quiere apostolado, quiere fraternidad, por que se ve obligado á quererla y todos los días se ingenia por formarla. Hé aquí el terreno común en donde nos encontramos con él: aprovechémoslo. Entre él y nosotros hemos de ver quién derrama más amor verdadero, quién dará más recibiendo menos. Nadie podrá más que nosotros en semejante conflicto: lancémosnos á él de todo corazón. Hemos recibido tanto amor, que nos cuesta poco el darlo. Ganemos á nuestros hermanos á fuerza de amor; y puesto que aumenta de momento en momento el frío en el mundo, que se aumente en nosotros el calor para pasar hasta él; para que si este Lázaro debiera bajar al sepulcro, tengamos vida para él y para nosotros, bastantes lágrimas para llorarle, bastante potestad para lanzarle este gran grito: "Lázaro, aunque estás muerto, oye la voz que resucita y sal del sepulcro."

La base, pues, y el espíritu del Apostolado católico y de su propaganda es el amor divino y la fraternidad cristiana, que engendran la unión y dan poder para resucitar á los que yacen en el sepulcro de la indiferencia; que por su parte la mano negra de la demagogia y del socialismo está encargada de justificar la misión del Apostolado seglar, demostrando con sus estragos que fuera del catolicismo no hay salvación para los pueblos.

Réstame pedir á todos los diarios católicos la reproducción de la presente carta para que sirva

de iniciativa á la propaganda de proyecto acerca de la *Liga Católica de la América Latina*; pues si tengo el honor de dirigirlo á *El Tiempo*, es por que en Méjico se me hizo la primera indicación de la gran idea, que hoy lanzo á la prensa católica y al entusiasta ardor de los hombres de buena voluntad.

Soy de Ud, señor Director, afectísimo seguro servidor,

MARIANO SOLER.

STANLEY Y LOS WAMBUSIS.

Concluye.

"Fsa reinécita merecá, á la verdad, tal título. Es graciosa y buena, traviesa y afectuosa, con pies y manos de un modelo *divino*, y tan menudos que desesperarían á las chinatas... Su traje... ¡á fe mía!, como el de todo aquel pueblo de gnomos, es una cautividad despreciable. Pero la naturaleza ha atendido á las exigencias de la decencia, envolviendo esos pequeños cuerpos con una especie de edredón que no tiene nada de desagradable á la vista ni al tacto, y que salva las apariencias.

"Un indicio innegable de civilización es la habilidad con que los enanos confeccionan las redes que les sirven de trampa para cazar, y las flechas de hierro forjado que tanto hicieron padecer á nuestros zanzibaritas. Tendrían sin duda aquellos una arquitectura admirable si no les bastaran para vivir chozas de hiedra, verdaderos nidos, que abandonan pronto. De todas maneras, en ninguna parte se encuentran cesteros, tejedores y herreros que tengan mayor habilidad y mejor gusto. Poseen fuelles especiales, proporcionados á su estatura, martillos y yunques: todos los útiles de los pueblos avanzados. Los trabajos de adorno de sus flechas convierten á estas en pequeñas maravillas."

Contestando al periodista, dijo Stanley que el hierro abunda en los lechos de las numerosas corrientes: que tambien se recoge cobre en ellos, y que la moralidad de los pigmeos es ejemplar.

(De *La Revista Católica*)

CRONICA DE PARIS.

Paris, abril 23 de 1890

Emilio Zola acaba de publicar una novela, *La bestia humana*. Apesar de sus muchas páginas y no sin fatiga, he leído el libro con toda la atención y escrupulosidad que son de rigor cuando la lectura no se toma como una simple distracción. Al fin y á la postre, este libro no me dice nada nuevo con respecto á su autor, nada que yo no sepa desde hace mucho tiempo; pero como me parece que contiene condensados, todas las mas

grandes cualidades y todos los no menos grandes defectos, que había notado en los veinticinco volúmenes que la han precedido, esta novela me ofrece la ocasión de hablar de un escritor cuya reputación no está por hacer y que —con razón ó sin ella, como en seguida lo veremos—ha conquistado uno de los primeros lugares en la literatura francesa contemporánea.

Zola se dió á conocer en los últimos años del segundo imperio con la publicación de los *Cuentos* y los *Nuevos Cuentos á Nimón*, y con otras varias novelas, entre las cuales una muy especialmente, *Teresa Raquin*, salía de lo ordinario y revelaba, cuando menos, en su autor un temperamento vigoroso. Más tarde fué cuando Zola, obcecado por teorías científicas que, según sospecho, ha digerido mal, emprendió la obra capital cuyo plan desarrolla hace algunos años, esa larga serie de novelas que, bajo el título general de *Los Rougon Macquart*, debe contener la historia natural y social de una familia.

Gran partidario de las nuevas doctrinas que sostienen que las enfermedades del sistema nervioso son hereditarias y de aquellos que sostienen como principio la influencia fatal de la neurosis en la determinación de nuestros actos y en la formación de nuestros caracteres, Zola se ha propuesto presentarnos sucesivamente una multitud de personajes, que se agitan en distintos medios sociales, pero que están ligados por los lazos de un parentesco mas ó menos lejano y cuyos antepasados comunes habían sufrido graves lesiones orgánicas. Estas lesiones se transforman de generación en generación según los diferentes modos que ha tratado de asignar la fisiología moderna; producen ora el vicio, ora la locura, ora el crimen, ora el genio; pero siguen pesando siempre sobre esta raza miserable, como una especie de maldición divina que se trasmite de padres á hijos y que solo cesará con el último individuo de la familia.

Esta concepción no carece de cierta grandeza trágica y trae á la memoria el recuerdo de los *Atridas*, de aquella raza en la cual la antigüedad griega había encontrado argumento para algunos de sus dramas más sombríos. En ambos domina la misma idea; la de una fatalidad ineludible contra la cual el hombre se debate en vano. Si se deja á un lado la cuestión moral y se vé solo la cuestión artística, el efecto que producen tales concepciones es de una belleza formidable, capaz de justificar el entusiasmo con que la epopeya de los *Rougon Macquart* ha sido recibida no solo en ciertos círculos intelectuales de Francia, sino también en casi todos los pueblos de Europa, en Italia y Rusia especial-

mente. Podía creerse que poseíamos, adaptada al estado actual de las sociedades, la continuación de una de las grandes creaciones del genio clásico.

Desgraciadamente, Emilio Zola no ha querido contentarse con ser un escritor de una imaginación desordenada, aunque extraordinariamente poderosa; no le basta pasar por un grande artista y aun se me antoja que tal título le amohina, y que se siente rebajado cuando oye elogios de sus obras, consideradas bajo el punto de vista de la estética. Su manía es creerse un hombre de ciencia, un filósofo, un fisiólogo, que sé yo cuantas otras cosas. "Nosotros los sabios" dice frecuentemente con énfasis, y es ésta una de las fórmulas predilectas de su lenguaje. En sus trabajos críticos se compara continuamente con el médico que escarpelo en mano, inclinado sobre la mesa de disección estudia con paciencia los misteriosos resortes del organismo y no se cuida ni de la belleza ni de la fealdad de los cuerpos y sustancias que analiza. Así Zola examina el organismo social y sus novelas no son mas que informes que rinde de sus escrupulosas observaciones. No os admireis, pues, si á veces presenta á vuestros ojos espectáculos que nada tienen de agradables; no se lo reprocheis tampoco, puesto que ningún reproche hareis al anatomista que os prescribiera funciones y víceras poco gratas á la vista. Uno y otro buscan lo verdadero; no les importa lo bello.

Dije antes que sospechaba que Zola ha mal digerido las teorías científicas de que se declara apóstol, y debo añadir que no solo creo que las ha digerido mal, sino que voy hasta afirmar que han falseado el espíritu. Ha sufrido una desviación intelectual semejante á la que determina en las imaginaciones jóvenes la temprana lectura de historias, romances; etc., ha acabado por contemplar el mundo al travez de la niebla de una especie de alucinación, y aún me parece que no digo una paradoja si afirmo que este gran sacerdote del realismo contemporáneo en Francia, es uno de los escritores en quienes la sana noción de las cosas reales está mas completamente obliterada.

Sus doctrinas mismas, su manera de exponerlas, estan allí para apoyar mi opinión. Había leído en Claudio Bernard y sus admirables trabajos que han, por decirlo así, renovado la fisiología; se había impregnado de los descubrimientos del ilustre sabio y había tratado de sacar provecho de ellos, lo cual no es reprochable, pues un artista solo puede ganar si se asimila al mayor número de conocimientos posibles. Pero su entusiasmo fue tanto que

á la vez, quiso también ser un sabio; trató de imitar al maestro, sin comprender que lograba solo caricaturarlo; no sospechó siquiera que la medicina y la literatura son cosas absolutamente distintas; se empeñó en aplicarlos métodos idénticos, y como Claudio Bernard había titulado el mas célebre de sus volúmenes: *Introducción á la medicina experimental*, (lo que es claro y comprensible) imaginó copiar esta fórmula é hizo aparecer en la primera página de uno de sus libros este título: *La novela experimental* (lo cual carece absolutamente de sentido) Distrajo la palabra *naturalista* de su significación primitiva y se la apropió para definir su escuela. Ya no habla más que de *documentos*, de *influencia del medio de atavismo*, de *evolución*; forjose una especie de jerga pseudocientífica, y lo mas extraño en este caso es que acabó por engañarse á sí mismo lo mas sinceramente del mundo, formándose una idea falsísima sobre la naturaleza de su talento. Así se dice, que nuestro gran poeta Lamartine tenia la preocupación de creerse un hacendista incomparable, y que el pintor Inglés creía que su talento como tal era muy inferior á su valor como músico. Inútil es decir que uno y otro entendía tanto de hacienda y de música, como Zola entiende de ciencia.

(Continuará.)

LA DECADENCIA DE LAS NACIONES.

Si fuese cierta la teoría de Malthus respecto á que el bienestar material de un país se halla en razón inversa del número de sus habitantes, la vecina República caminaría de prisa por el camino de su prosperidad, toda vez que allí va disminuyendo sensiblemente su población. Lo malo para Francia es que no resulta verdadera la teoría del comunista inglés, porque la producción y la riqueza aumentan proporcionalmente con el mayor número de habitantes, siempre, por supuesto, que estos cumplan el precepto divino de comer el pan con el sudor de su rostro, es decir, siempre que sean trabajadores y laboriosos, que en otro caso claro está que la producción no podrá llenar las necesidades de la vida, y la miseria y la decadencia serán los fatales correlarios de la falta de potencia del trabajo. Por esto dicen los economistas que la grandeza de una nación depende principalmente del número de sus moradores que gozan de la plenitud de sus facultades, descartando de este modo á los ancianos y los niños, los cuales son gravosos á la sociedad.

En el número de LA CONTRAVERSIA del 29 de Octubre último y bajo el epígrafe *La democracia y la moral*, nos ocupamos de las causas intrínsecas que producen al estudio dinámico de la pobla-

ción, hallando que su movimiento *natural* se debe en primer término á los matrimonios, y luego á los nacimientos y defunciones. Vimos que, así como los matrimonios están en razón directa de la moralidad, así también lo están los nacimientos, porque la mayor parte de estos son legítimos (920 por cada 1,000, y que asimismo influye mucho el matrimonio en las tablas de mortalidad, pues, según las estadísticas, de cada 100 defunciones, pertenecen 59,4 á los solteros, 24,9 á los casados y los restantes á los viudos. Considerando, pues, al matrimonio como el eje principal sobre que gira el movimiento natural de la población, y teniendo en cuenta que lo que mas contribuye á reducir el número de matrimonios es la malicia y la corrupción de las costumbres, nos lamentábamos de la desmoralización de las naciones, singularmente de la reinante en Francia donde, según la estadística demográfico-oficial, se viene notando desde hace varios años una sensible disminución de matrimonios, cuya causa sólo debe buscarse en la inmoralidad y la licencia.

Pues bien, hace poco ha tratado de esta importante materia el ilustrado y católico periódico parisiense *L'Univers*, quien aplica á la política internacional las consecuencias de la disminución de habitantes en un país, y hace consideraciones muy oportunas y atinadas. "La cuestión de la población, dice aquel diario, tiene hoy importancia capital. La guerra domina en todas partes, y solo se cuenta actualmente en Europa el número de combatientes de que dispone cada Estado. Las artes, la industria, la agricultura, las letras, no suponen ya superioridad. En la situación militar en que se halla Europa, constituyen la fuerza de los pueblos los hombres, los caballos y los cañones. Los ejércitos modernos son ellos solos, las verdaderas naciones: Reclútanse á razón de la décima parte de la población; un pueblo de treinta millones de habitantes se resume en tres millones de soldados; una población de cuarenta millones de almas, representa un ejército de cuatro millones. Los Estados no se aprecian ya mas que por el número de sus habitantes."

(Continuará.)

GACETILLA

LA Enseñanza Religiosa. Con motivo de la discusión en el Congreso sobre la memoria de Instrucción Pública, hemos conocido lo que valen los actuales Representantes. En medio de lo grotesco del cuadro en que aparecen los diputados que nunca dicen una palabra, resaltan todavía mas

lastimosamente algunos que, aunque no se les oye lo que hablan, sinó alguna que otra palabra, sin embargo, tienen la idea *infernalísima* de que ellos mismos son oradores de nota. No lo decimos esto por el Diputado Sancho, pues este es peor todavía que ninguno; el que pide que no se permita leer discursos en el Congreso y no se le ocurre pedir que á los que estan *cancaneando* una misma palabra media hora, para en conclusión no decir nada, se les impida fastidiar al público. Lo repetimos, no queremos que el Diputado Sancho se vaya á apropiarse eso de los *cancaneos* que indican que ni leer se sabe, mucho menos hablar en público, sin que se nos ocurra decir improvisar, porque *cancanear* es *cancanear* y no improvisar.

En cuanto á los otros Diputados decimos solamente que Montero debía recordar sus discursos en el Club Constitucional en favor de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas y no dar lugar á que lo critiquen, inmerecidamente en nuestro concepto, de que ha cambiado de modo de pensar porque no lo nombraron Designado. El señor Montero no necesita de ese puesto para valer lo que vale y esperamos que nuevamente se ponga de parte del pueblo. De los otros Diputados diremos algo cuando arguyen siquiera alguno de los argumentos del Diputado Jiménez.

RABIETA. Hasta por una retreta que se dá á la familia del actual Presidente les da *rabieta* á los liberales. ¡Que rabien! La gran mayoría sensata de la nación no solo se complace de las muestras de cortesía que merecidamente se tributan á las personas que las merecen, sino que se complace de que los envidiosos sean castigados con su propia *rabieta*. ¡Que rabien!

NO RENUNCIA. Ni debe renunciar el apreciable señor Ministro de Justicia porque unos cuatro majaderos se mueren de ganas de que renuncie. Nada: el país está muy satisfecho de los importantes y valiosos servicios del actual Ministro de Justicia.

CUENTOS DE CAMINO. Así son los que en cada número nos ensarta "La República" como el de que el Cura y Político de Santo Domingo recogen firmas para imponer al gobierno. No hay tal cosa, lo que hay es que ahora el pueblo sabe, discute y comenta cuanto se roza con la cosa pública. Mucho menos es cierto que el pueblo católico de Costa Rica le halla pedido apoyo á los liberales para nada. ¡Qué pretensiones. Y se figuran que los necesitamos...!

"EL Monitor Popular." Saludámoslo por sus ideas y por el estimable nombre del Redactor. Le auguramos larga vida y muchos suscritores.

El Gacetillero.

AVISOS.

Un buen negocio

Vendo una hacienda sita en Grecia, bajo condiciones muy favorables para el comprador.

Consta de 30 manzanas de café, 25 de caña, 10 de potrero, una buena casa de habitación y máquinas movidas por agua para la elaboración del dulce y beneficio del café; pudiendo además el comprador hacer gran negocio en el beneficio y compra de café en fanegas.

Entenderse con el infrascrito ó con su hijo don Jesús Pinto.

San José, 21 de junio de 1890.

JOSÉ PINTO.

3—1

A. E. JIMÉNEZ,**VENDE:**

Papel de imprenta.

Candelas de esperma.

Ruedas para carreta.

Alambre para cercas.

Encurtidos.

Ostiones.

Sardinas.

Langostas.

Harina.

Cerveza.

Champagne.

Cognacs finos.

Vinos del Rhin.

Whiskey de Escocia.

Vino legítimo de consagrar.

Vino tinto de California.

Vinos tintos y blancos finos.

Mantequilla y

Manteca de Nicaragua en latas.

— Y muchos otros artículos de pulpería. —

A. PRECIOS MODICOS.

CALLE DE LA UNIVERSIDAD N.º 24. O.

EL SANTÍSIMO ROSARIO.

Revista mensual ilustrada, bajo la dirección de padres de la orden de predicadores en Palencia, — (España).

En esta Revista, además de los artículos propios del título, se publican otros científicos, religiosos, históricos, biográficos, sección de noticias particulares y generales, y un grabado ó dos en cada número. Tiene la Revista 56 páginas, por lo menos, en tamaño de 4º, papel satinado, cubierta de color.

Su precio al año en Costa Rica..... \$ 2-25.

Se suscribe en la Administración de "El Eco Católico."

SE VENDE

la casa en que habitan las niñas Freer.

Mide 25 varas de frente por 76 de fondo.

En la misma se darán pormenores.

San José, 21 de junio de 1890.

EL FARO POPULAR.

SEMANARIO ILUSTRADO

Consagrado á la inmaculada Concepción de María.

Bendecido por Su Santidad el Papa León XIII.

CON CENSURA ECLESIASTICA.

Revista Católica, Apostólica y Romana.

Precio de suscripción, 9 pesetas ó su equivalente.

La agencia, en la Administración de "El Eco Católico."

EL MENSAJERO

DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Las personas que deseen suscribirse á esta preciosa Revista mensual, que cuesta \$ 1-60 al año, se servirán ocurrir al agente en esta capital, que lo es don

JUAN VICENTE MONESTEL.

AVISO.

Durante mi ausencia de esta República, queda al frente de todos mis negocios mi apoderado general, Don Odilón S. Jiménez.

San José, 30 de mayo de 1890.

ALEJO E. JIMÉNEZ.

A. E. JIMÉNEZ,

**Compra y vende
giros sobre los Estados Unidos y Europa.**

¡ALERTA PUEBLO!

En la calle de la Merced, frente al Cuño, venden cuadros para sala, comedor, y religiosos:—También se vende un Via-crucis para una Iglesia, y se arreglan marcos.

San José, mayo de 1890.

F. HORVATH.

IMP. DE LA PAZ.